

Universidad de Lima
Facultad de Psicología
Carrera de Psicología



RELACIÓN ENTRE ESTILOS PARENTALES Y DESARROLLO DE LA AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES

Trabajo de Suficiencia Profesional para optar el Título Profesional de Licenciado en
Psicología

Paula Estefania Flores Talavera

20122728

Asesora

Angela Naraza Jiménez

Lima – Perú
Marzo del 2021





**RELATIONSHIP BETWEEN PARENTING
STYLES AND SELF-ESTEEM IN
ADOLESCENTS: EMPIRICAL REVIEW**

TABLA DE CONTENIDO

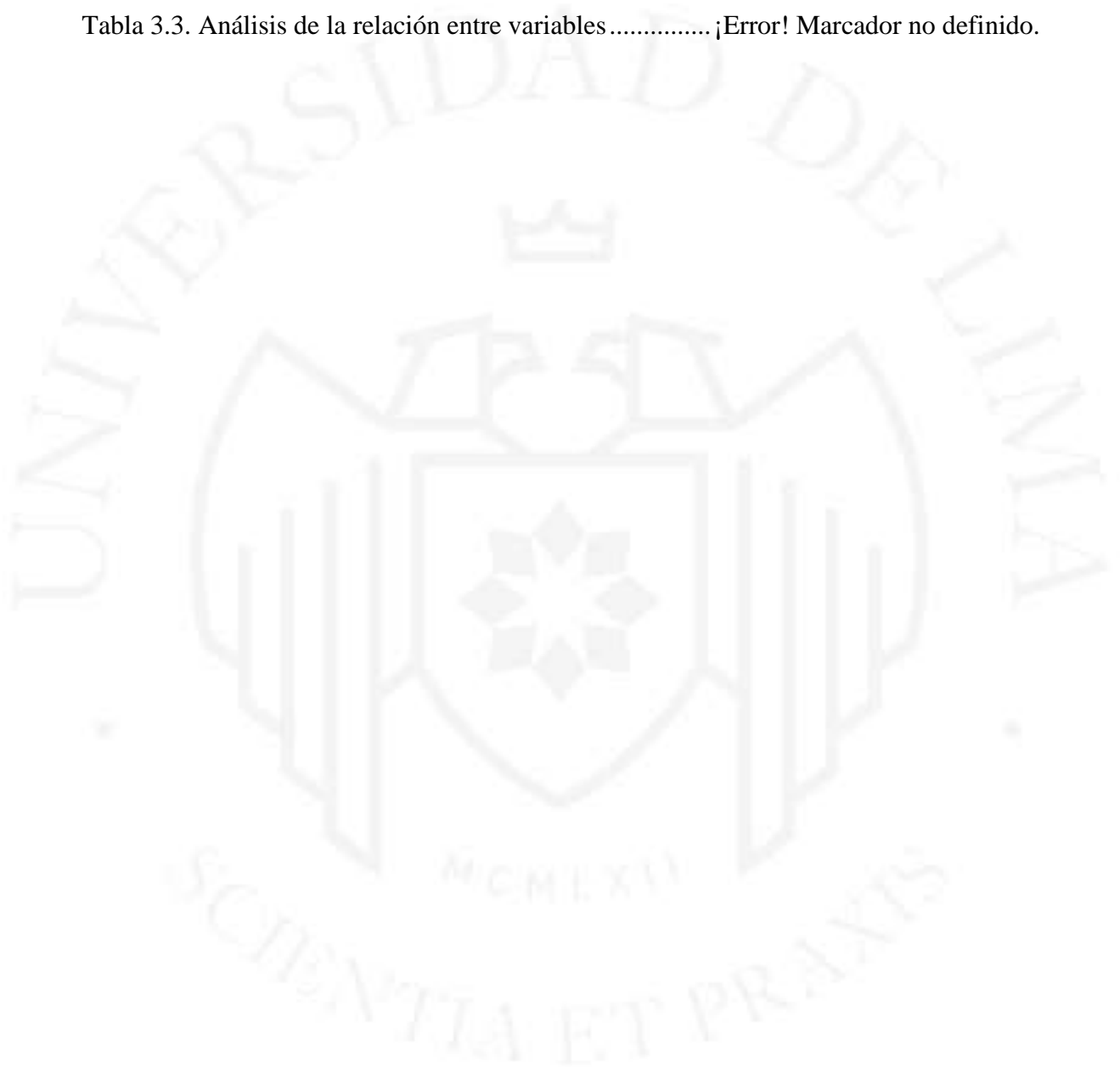
RESUMEN.....	vii
ABSTRACT.....	viii
CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO II: MÉTODO	111
2.1 Criterios de elegibilidad	
¡Error! Marcador no definido.1	
2.1.1 Criterios de inclusión	
¡Error! Marcador no definido.1	
2.1.2 Criterios de exclusión	
¡Error! Marcador no definido.1	
2.2 Estrategia de búsqueda	
¡Error! Marcador no definido.2	
CAPÍTULO III: RESULTADOS	
¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.3	
CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN.....	23
CONCLUSIONES.....	28
REFERENCIAS	29

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 3.1. Análisis de los estudios seleccionados**¡Error! Marcador no definido.**

Tabla 3.2. Análisis de los instrumentos utilizados 14

Tabla 3.3. Análisis de la relación entre variables ¡Error! Marcador no definido.



ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 2.1. Diagrama de flujo de la estrategia de búsqueda..... 12



RESUMEN

La adolescencia es una etapa crucial en el desarrollo humano en la cual la interacción entre los estilos parentales y el desarrollo de la autoestima puede tener un efecto protector en el desarrollo de esta población. Se realizó una búsqueda sistemática siguiendo algunos de los lineamientos de la guía PRISMA (Urrutia & Bonfill, 2013) para recabar información actualizada sobre la relación entre ambas variables. Las bases de datos consultadas fueron Proquest, Scopus, PubMed y Scielo. Se seleccionaron siete estudios que evaluaban los estilos parentales y la autoestima en adolescentes de 12 a 19 años. La metodología utilizada fue análisis correlacional entre los resultados de las escalas WASC y PCS para la evaluación de los estilos parentales, y el RSE o AF5 para la medición de la autoestima. Los resultados indicaron que existe una relación entre los estilos parentales y la autoestima en los adolescentes. En general, los artículos señalan que el estilo permisivo se asocia con los niveles más altos en la autoestima, y, en un menor nivel, el estilo autoritativo también se asocia con esta variable; mientras que los estilos autoritario y negligente se relacionan con los niveles más bajos de autoestima en esta población.

Palabras clave: Estilos parentales; estilos de crianza; autoestima; adolescentes

ABSTRACT

Adolescence is a crucial stage in human development in which the interaction between parenting styles and the development of self-esteem can have a protective effect on the development of this population. A systematic search was carried out following some of the guidelines of the PRISMA (Urrutia & Bonfill, 2013) to collect updated information on the relationship between both variables. The databases consulted were Proquest, Scopus, PubMed and Scielo. Seven studies, that evaluated parenting styles and self-esteem in adolescents aged 12 to 19 years, were selected. The methodology used was correlational analysis between the results of WASC and PCS scales for the evaluation of parenting styles, and RSE or AF5 for the measurement of self-esteem. The results indicated that there is a relationship between parenting styles and self-esteem in adolescents. In general, the articles indicate that the permissive style is associated with the highest levels of self-esteem, and, at a lower level, the authoritative style is also associated with this variable; while the authoritarian and negligent styles are related to the lower levels of self-esteem in this population.

Key words: Parenting styles; parental styles; self-esteem; adolescents

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) define la adolescencia como una etapa decisiva en el desarrollo humano, que se produce entre los 12 y 19 años y se caracteriza por un ritmo apresurado de cambios y crecimiento que involucran la maduración física, sexual y cognitiva; así como la formación de la identidad y la adquisición de habilidades para resolver problemas de la vida cotidiana.

En el mundo, habitan alrededor de 1 200 millones de adolescentes, que equivalen al 18% de la población mundial (OMS, 2017). En el Perú, de acuerdo con el último informe del Instituto de Estadística e Informática (INEI, 2020), el 57,5% de los hogares tiene entre sus miembros una persona menor de 18 años, lo cual indica que más de la mitad de la población peruana está compuesta por niños y jóvenes.

La OMS (2017) explica, en su modelo ecológico del desarrollo adolescente, cómo diversos factores, a nivel macro (sociedad) y micro (entorno social inmediato) social, e individual (características propias del adolescente), interactúan entre sí en el desarrollo de esta población. A nivel macro, las demandas de la sociedad actual globalizada, que involucran el uso de la tecnología y el acceso a internet; así como sus peligros: adicción a los videojuegos e intimidación por redes sociales (OMS, 2017), son factores que influyen en el desarrollo adolescente. Además, a nivel micro social (o interpersonal), los adolescentes buscan mayor responsabilidad e independencia, de modo que toman distancia de su familia, para empezar a buscar más a su grupo de pares y tomar decisiones por sí mismos (OMS, 2017). Es en ese proceso que los factores individuales, tales como la maduración de ciertas zonas cerebrales involucradas en la toma de decisiones, juegan un papel importante (Papalia et al., 2010).

Siguiendo a estos mismos autores, la toma de decisiones resulta de la interacción de dos redes cerebrales: la red cerebral socioemocional y la cognoscitiva. Si bien durante la adolescencia el cerebro todavía se encuentra desarrollándose; existe una red que tiene mayor actividad: la socioemocional, la cual es sensible a estímulos sociales y emocionales, de manera que se incrementa la influencia del grupo de pares en los jóvenes durante esta etapa. Sin embargo, la actividad de la red cerebral de control cognoscitivo, que se encarga de regular las respuestas automáticas a los estímulos del ambiente

mediante la planeación y reflexión, todavía está en proceso (Papalia et al., 2010); razón por la cual, el razonamiento y la previsión de riesgo pueden verse afectados, siendo así una población vulnerable a una serie de peligros como el inicio en el consumo de drogas; embarazos no deseados o enfermedades de transmisión sexual; así como también problemas de adaptación, deserción escolar y de salud mental que pueden repercutir en su futuro bienestar (OMS, 2020).

En este contexto, la autoestima, entendida como la valoración positiva de las propias características (American Psychological Association [APA, 2021]), aparece como un factor protector en el desarrollo adolescente. Estudios como los de Gao et al. (2019) encontraron que el desarrollo de la autoestima actúa como mediadora entre los eventos negativos (o de riesgo) y el ajuste social positivo, entendido como la capacidad para participar y adaptarse a las demandas sociales del medio en el que se desenvuelven los adolescentes. En efecto, según estos investigadores el tener un alto nivel de autoestima provee a los adolescentes de mayores recursos para enfrentar situaciones difíciles que se les presenten, concluyendo que cuando la autoestima mejora, los efectos negativos de las situaciones de riesgo vividas son minimizados considerablemente debido al efecto positivo de la autoestima en la adaptación social de los jóvenes.

Con relación al estado actual de la salud mental adolescente a nivel mundial, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) reporta que la depresión es una de las primeras causas de enfermedad en esta población, siendo el suicidio la tercera causa de muerte entre los 15 y 19 años. Además, según esta misma organización, el 50% de los trastornos de salud mental, diagnosticados en la edad adulta, comienzan antes de los 14 años. En el Perú, el informe general de salud mental de Lima Metropolitana y Callao, publicado por el Instituto Nacional de Salud Mental (INSM, 2013), señala que el trastorno clínico más frecuente en la población adolescente es el episodio depresivo (con 7% más prevalencia que la ansiedad y la fobia social). Asimismo, este estudio reportó un aumento de la conducta suicida en adolescentes, indicando que el 25, 9% de los adolescentes alguna vez tuvo deseos de morir.

Por lo expuesto, la protección de la salud en los adolescentes cobra importancia, y al respecto, la OMS (2017), dentro de su documento: “Aceleración mundial de las medidas para promover la salud de los adolescentes”, señala que las intervenciones en padres de familia orientadas al desarrollo de la confianza y conexión afectiva al ejercer la crianza son bastante eficaces en la promoción y protección de la salud de los

adolescentes, siendo así la familia un factor esencial en la formación de competencias que facilitan la adaptación social de los jóvenes para hacerle frente a las presiones que experimentan de modo que alcancen una transición satisfactoria a la edad adulta (OMS, 2020).

Los estilos parentales, entendidos como el conjunto de actitudes, formas de comunicación y clima emocional (Solís y Manzanares, 2019), moldean el contexto familiar en el que se desenvuelven los adolescentes. Así, el contexto se va formando en función a los valores que los padres consideren importantes inculcar durante la crianza con el objetivo de lograr los principales objetivos de socialización como desarrollar la madurez y respetar las normas sociales (Darling & Steinberg, 1993, como se citó en Pérez et al., 2019). Siguiendo a Maccoby y Martin (1983, como se citó en Gafoor & Kurukkan, 2014) los estilos parentales pueden clasificarse en cuatro tipos: autoritario (rigor sin calidez), permisivo (calidez sin rigor), autoritativo (calidez y rigor) y negligente (ni calidez ni rigor).

Por lo expuesto, el contexto familiar, específicamente los estilos parentales, y la autoestima, juegan un papel importante en el desarrollo adolescente. En efecto, literatura científica, como el estudio realizado por Calafat et al. (2014, como se citó en Pérez et al., 2019) en seis países europeos, indica la relación que existe entre ambas variables. Estos investigadores encontraron que hijos de hogares donde primaba el estilo permisivo (calidez sin rigor) obtuvieron puntuaciones más altas en variables como la autoestima y el rendimiento académico, incluso mejores resultados que sus pares de hogares donde primaba el estilo autoritativo (calidez y rigor). Estos mismos autores, dan cuenta de estudios que indican que el control firme y estricto; así como la imposición en las prácticas parentales son percibidas de manera negativa por los hijos, mientras que la calidez, el involucramiento y el soporte emocional son más importantes para la población adolescente.

Resultados similares fueron encontrados en el Perú, donde Solís y Manzanares (2019) estudiaron los efectos del control psicológico parental en adolescentes limeños, encontrando que el control en la crianza tiene efectos incapacitantes en el desarrollo de la autonomía y la autoestima de los adolescentes; pues estos no cuentan con los recursos necesarios para expresar su iniciativa ni desarrollan la conciencia de su propio valor o identidad.

En el ámbito educativo, las acciones dirigidas a contribuir con la formación de los agentes educativos (padres, hijos, maestros) son parte fundamental de la labor del psicólogo (Arvilla et al., 2011), por lo cual conviene revisar la información empírica existente acerca de la relación entre los estilos parentales y la autoestima, variables que serán descritas a continuación:

- **Estilos parentales:** son el conjunto de factores, tales como actitudes, formas de comunicación y clima emocional familiar, a través del cual los padres se relacionan con sus hijos (Solís y Manzanares, 2019).
- **Autoestima:** hace referencia a la valoración de las propias cualidades o características que se expresan en la autoimagen de la persona, cómo esta percibe sus logros y capacidades; así como las formas en que los demás ven y responden a esa persona (American Psychological Association [APA, 2021]).

Respecto al marco teórico de las variables, a continuación, se describirán los enfoques revisados.

La socialización parental o parentalidad es el proceso mediante el cual los hijos asimilan los conocimientos, actitudes, valores, costumbres, sentimientos y patrones culturales que les facilitarán la adaptación al ambiente en el que se desenvuelven (Martínez, 2005), siendo así los padres los principales agentes de socialización para sus hijos (López et al., 2012; como se citó en Rodríguez y Cortés, 2017).

Thomas (2013), en su revisión sobre dimensiones parentales, menciona que a partir de 1960 investigadores como Diana Baumrind estudiaron las características de la socialización parental a través de observaciones, entrevistas y auto reportes a padres e hijos, hallando un conjunto de rasgos comunes en el comportamiento parental que, a mediados de 1970, fueron agrupadas por Maccoby y Martin (1983, como se citó en Gafoor & Kurukkan, 2014) en dos dimensiones: el apoyo (o calidez) y el control (o disciplina) parental.

Por un lado, la calidez o apoyo parental es entendida como la dimensión que involucra estar en sintonía, brindar apoyo, muestras de cariño y afecto a los hijos; así como entender sus necesidades, lo cual fomenta la individualidad, autorregulación y autoafirmación de sí mismos (Gafoor & Kurrukan, 2014). Por otro lado, la dimensión de

disciplina, también conocida como el control de la conducta, se refiere a las demandas que los padres les hacen a sus hijos con el objetivo que se integren a la dinámica familiar. Esta dimensión implica la supervisión, los esfuerzos por establecer la disciplina y la disposición para confrontar al hijo cuando este desobedece (Baumrind, 1991; como se citó Darling & Steinberg, 1993)

La psicóloga estadounidense, Baumrind (1967), pionera en los estudios sobre la crianza, identificó tres estilos comunes en el comportamiento parental: autoritario, permisivo y autoritativo (como se citó en Thomas, 2013). Este autor señala que, Baumrind, en su investigación, examinó simultáneamente cómo el comportamiento de los padres difería entre las dos dimensiones identificadas inicialmente (calidez y control). Por eso, categorizó a los padres en función a estas dos dimensiones: alta o baja calidez (apoyo) y exigencia (control), creando un cuadrante de que clasifica los siguientes 3 estilos de crianza: autoritario (baja calidez, alto control), permisivo (alta calidez, bajo control), autoritativo (alta calidez, alto control). Años después, Maccoby y Martin (1983, como se citó en Thomas, 2013); incluyen un cuarto estilo en la clasificación: estilo negligente (baja calidez, bajo control). A continuación, se describen los cuatro estilos parentales:

- **Estilo autoritativo** (alto control, alta calidez): corresponde a padres que suelen ser cercanos a nivel afectivo y a la vez firmes al ejercer la disciplina. Estos padres son quienes están al pendiente de las necesidades de sus hijos, utilizando la negociación y el diálogo como estrategia, en un ambiente cálido de afecto. Además, suelen establecer límites claros sobre el comportamiento de sus hijos, explicando las razones de esas normas y respetando sus opiniones de modo que se favorezca su autonomía. Cuando lo consideran necesario, utilizan la privación y/o límites con sus hijos (Baumrind, 1967; como se citó en Heaven & Ciarrochi, 2008).

Sobre los efectos de este estilo en el desarrollo, Baumrind (1967, 1971); Maccoby y Martin (1983); Liederman et al. (1987) coinciden en que los adolescentes formados en hogares que practican el estilo autoritativo suelen presentar mejor competencia social, autoconcepto y salud mental (como se citó en Martínez, 2005) que los adolescentes criados bajo otros estilos parentales. Thomas (2013) añade que este estilo parental está asociado con consecuencias positivas en el

desarrollo tales como estabilidad emocional, estilos de afrontamiento adaptativos y satisfacción personal.

- **Estilo Autoritario** (alto control, baja calidez): en este caso se trata de padres que están poco atentos a las necesidades de sus hijos, pero son altamente demandantes (Martínez, 2005). Utilizan la disciplina basada en el castigo para ejercer control sobre el comportamiento, dejando de lado la posibilidad de negociación. Estos padres tienden a establecer una comunicación vertical, donde se imponen las normas sin dar explicaciones de las razones de estas. En este estilo, se valora la obediencia y adherencia a las reglas como una virtud (Martínez, 2005), siendo poco flexibles con el incumplimiento de estas; así como siendo firmes con las expectativas que tienen sobre los logros de sus hijos (Baumrind, 1975).

Sobre los efectos de estos estilos en el desarrollo de los hijos, Martínez (2005) señala que este estilo no permite la incorporación de las normas y comportamientos sociales, pues la obediencia se da por miedo más que por un aprendizaje significativo. De acuerdo con esta misma autora, los adolescentes educados bajo este estilo suelen buscar más los refuerzos positivos y la aprobación del entorno; pues han aprendido a obedecer y escuchar a fuentes de autoridad antes que a ellos mismos. Además, los hijos criados bajo este estilo tienden a presentar resentimiento hacia los padres; así como un bajo autoconcepto familiar y académico. Si bien hay estudios en contextos anglosajones que señalan que este estilo tiene buenos resultados en la competencia y logros académicos, también se han reportado efectos de estrés psicológico en los hijos, tanto en contextos anglosajones como en entornos hispanos (Martínez, 2005). Llinares (1998, como se citó en Martínez, 2005) y Thomas (2013) añaden que este estilo está asociado a síntomas depresivos y de ansiedad en la adolescencia.

- **Estilo Permisivo** (bajo control, alta calidez): corresponde a padres que establecen una comunicación horizontal con sus hijos, utilizando técnicas disciplinarias basadas en el diálogo y el razonamiento para llegar a acuerdos con ellos, sin recurrir al control o imposición cuando sus hijos incumplen las normas o tienen algún comportamiento incorrecto (Martínez, 2005). Estos padres les otorgan a sus hijos libertad para tomar decisiones (Baumrind, 1967; como se citó en Heaven & Ciarrochi, 2008), pues los ven como personas capaces de regularse por sí mismos (Martínez, 2005). En este estilo, se valoran las muestras de afecto y se aceptan

los deseos y acciones de los hijos de manera incondicional, tomando en cuenta y dando validez a sus opiniones al momento de establecer las normas.

Sobre los efectos de este estilo en el desarrollo de los hijos, hay discrepancias en las consecuencias según algunas culturas. Por un lado, los estudios en contextos españoles de Llinares (1998) y Musitu y García (2001) refieren que los jóvenes criados bajo este estilo presentan un alto autoconcepto; así como una autoestima familiar y social más elevada (como se citó en Martínez, 2005). No obstante, en contextos anglosajones se han encontrado consecuencias negativas en los logros académicos; así como mayor incidencia en consumo de drogas, problemas de conducta y conductas agresivas en los hijos (Thomas, 2013).

- **Estilo Negligente** (bajo control, baja calidez): corresponde a padres que muestran poco afecto y establecen pocos límites en la interacción con sus hijos. En este estilo existe una baja o nula interacción afectiva, al ser padres que se muestran indiferentes y poco comprometidos en la atención de las necesidades físicas y psicológicas de sus hijos (Martínez, 2005). Asimismo, en el manejo de los límites, no suelen supervisar el comportamiento, otorgándoles alto grado de responsabilidad e independencia tanto a nivel afectivo como material (Martínez, 2005).

Sobre las consecuencias de este estilo, este ha sido relacionado con efectos negativos tanto en el plano conductual como en el emocional. Por un lado, ha sido asociado a trastornos conductuales en niños y adolescentes (Papalia et al., 2010) así como con temas delictivos y problemas de uso de sustancias (Martínez, 2005). Por otro lado, existen efectos emocionales y mentales como el miedo al abandono, baja autoestima, ansiedad y pobres habilidades sociales en hijos que han sido criados por este estilo (Martínez, 2005).

En cuanto a la autoestima, Rosenberg (1965, como se citó en Albo et al., 2007) la define como un conjunto de pensamientos y sentimientos acerca del propio valor o importancia, que conforman la actitud que tienen las personas hacia sí mismas. Esta actitud abarca tanto un componente cognitivo, que corresponde a los pensamientos que se tienen sobre uno mismo; como un componente afectivo, que tiene que ver con la valoración positiva o negativa que hacen las personas de sí mismas (Rosenberg et al., 1995).

A partir de los años ochenta se empezó a cuestionar el enfoque unidimensional de la autoestima propuesto por autores como Rosenberg (1965) y Coopersmith (1981), planteando que si bien existe una valoración global de la persona (autoestima unidimensional) (como se citó en Marasca et al., 2014), también hay distintas valoraciones que se hacen en ámbitos específicos (emocional, físico, académico, social y familiar) que influyen en la vida de la persona y que son importantes evaluar de modo que se pueda hacer un análisis más detallado de este constructo (Martínez, 2011, como se citó en Marasca et al., 2014).

Es así como Martínez (2005), describe las cinco dimensiones de la autoestima:

- **Académica:** percepción que la persona tiene sobre su desempeño tanto a través de lo que otros manifiestan (profesores, padres o compañeros) como de las cualidades que son valoradas en ese contexto.
- **Social:** percepción sobre su desempeño en la interacción social.
- **Emocional:** percepción de la persona sobre su estado emocional y cómo afronta situaciones en la vida cotidiana.
- **Familia:** involucra el grado de implicación, relación e integración que persona percibe dentro del ámbito familiar.
- **Física:** percepción de la persona acerca de su condición y apariencia física.

Este enfoque multidimensional de la autoestima es apoyado por varios autores como Esnaola et al (2011), Fuentes et al. (2011); García y Musitu (1999); Martínez (2005), quienes enfatizan en que incluir esta concepción al momento de evaluar la autoestima tiene mayor sustentación empírica, que solo tomar la concepción global de la misma, pues permite analizar este constructo de manera específica; así como su relación con otras variables asociadas (como se citó en Marasca et al., 2014).

Respecto a los factores que influyen en la autoestima, Leary y Baumeister (2000) exponen el modelo sociométrico, el cual señala el componente social en la formación de la autoestima, al mencionar que los pensamientos y sentimientos hacia uno mismo van fluctuando en función de la percepción que los demás tienen de la persona, específicamente la medida en que esta es aceptada o rechazada por el resto. De esta manera, la autoestima es una variable subjetiva que se ve más influenciada por las percepciones que los demás tienen de uno mismo que con las propias habilidades y/o logros obtenidos por el individuo (Leary & Baumeister, 2000).

De igual forma, Crocker et al. (2002, como se citó en Naranjo y Caño, 2012) señala que la autoestima varía en función a los resultados y situaciones que vive la persona; es así como, el aumento o disminución en esta variable se da en respuesta a los éxitos o fracasos en áreas importantes de la vida (familiar, social, académica, entre otros).

Siguiendo a Hernández et al. (2018) la autoestima se nutre tanto de las propias experiencias como de las opiniones y experiencias que otras personas vierten sobre uno mismo en cualquier etapa de la vida (p. 271). No obstante, de acuerdo con estos mismos autores, existe una etapa en la cual las opiniones que otros tienen sobre uno mismo cobra mayor importancia: la adolescencia.

La adolescencia es un periodo específicamente dinámico para la autoestima, pues esta etapa involucra una serie de cambios a todo nivel (físico, sexual, interpersonal, cognitivo) (Bialecka et al., 2019; Heaven & Ciarrochi, 2008), que a su vez influyen cambios en la autoestima tanto nivel global como específico (o dimensional).

En esta etapa los adolescentes suelen estar más preocupados por los cambios que implican pasar de la niñez a la adultez; así como también están más atentos a lo que otros puedan pensar de ellos (Hernández et al., 2018, p. 271), por lo cual es probable que las autovaloraciones del área física y social se vean afectadas (Bialecka et al., 2019)

El desarrollo cognitivo es otro de los grandes cambios por los cuales pasan los adolescentes (Papalia et al., 2010). Durante el inicio de esta etapa (11 a 13 años), los jóvenes suelen utilizar el lóbulo temporal, específicamente la amígdala cerebral, área que participa en las respuestas emocionales inmediatas; mientras que, hacia 14 y 15 años, los adolescentes empiezan a utilizar más el lóbulo frontal, encargado de las funciones de planeación, razonamiento, juicio, regulación emocional, y control de impulsos.

Si bien la intervención del área emocional es importante en la toma de decisiones, la falta de participación del área cognitiva puede anular la razón y bloquear la anticipación de los peligros de las situaciones que experimentan, razón por la cual suelen buscar experimentar emociones inmediatas, novedosas; así como también pueden presentar dificultad para proyectarse a futuro y establecer metas (Papalia et al., 2010).

A continuación, se presentan los objetivos de la presente revisión:

- Revisar la relación entre los estilos parentales y el desarrollo de la autoestima en la población adolescente.
- Describir la relación que existe entre los estilos parentales y el desarrollo de la autoestima en la población adolescente.

Pregunta de investigación:

¿Qué relación existe entre los estilos parentales y la autoestima en adolescentes?



CAPÍTULO II: MÉTODO

2. 1 Criterios de elegibilidad

2.1. 1 Criterios de inclusión

En cuanto a los criterios de inclusión de tiempo y lugar, se eligieron estudios con vigencia no mayor a 5 años, de modo que se tenga la información más actualizada en países de América Latina y España. Se escogieron estos países, ya que, siguiendo a García et al. (2019), el contexto cultural español es similar al de los países sudamericanos en el sentido en que en ambos existe una cultura colectivista, donde la persona se concibe y adquiere sentido al pertenecer a un grupo: la familia.

Respecto a los idiomas, se incluyen textos en español e inglés, ya que son los idiomas en los que existe mayor cantidad de publicaciones científicas. Además, se eligieron estudios empíricos de corte cuantitativo que hayan evaluado los estilos parentales desde la clasificación bidimensional de Baumrind (1966) o Maccoby y Martin (1983), ya que es el enfoque teórico más utilizado para la evaluación de esta variable (como se citó en Pinquart & Gerke, 2019).

De igual forma, se consideraron estudios que hayan evaluado la autoestima desde el enfoque global o multidimensional, puesto que estos enfoques permiten tener una visión amplia y completa del constructo (Martínez, 2011; como se citó en Marasca et al., 2014); y que relacionen los estilos parentales con la autoestima; con muestras de participantes adolescentes, entre 12 y 19 años, que especifiquen el número de participantes y los instrumentos de medición aplicados.

2. 1. 2 Criterios de exclusión

Como criterios de exclusión, se tomaron el incumplimiento de los criterios de inclusión, las revisiones sistemáticas o metanálisis, los estudios cualitativos, las tesis, estudios sin datos concluyentes, abstracts, manuales y congresos, pues estos estudios no cuentan con evidencia empírica, lo cual de acuerdo con los lineamientos de la guía PRISMA (Urrutia y Bonfill, 2013), es esencial para elaborar revisiones sistemáticas como es el objetivo del presente trabajo.

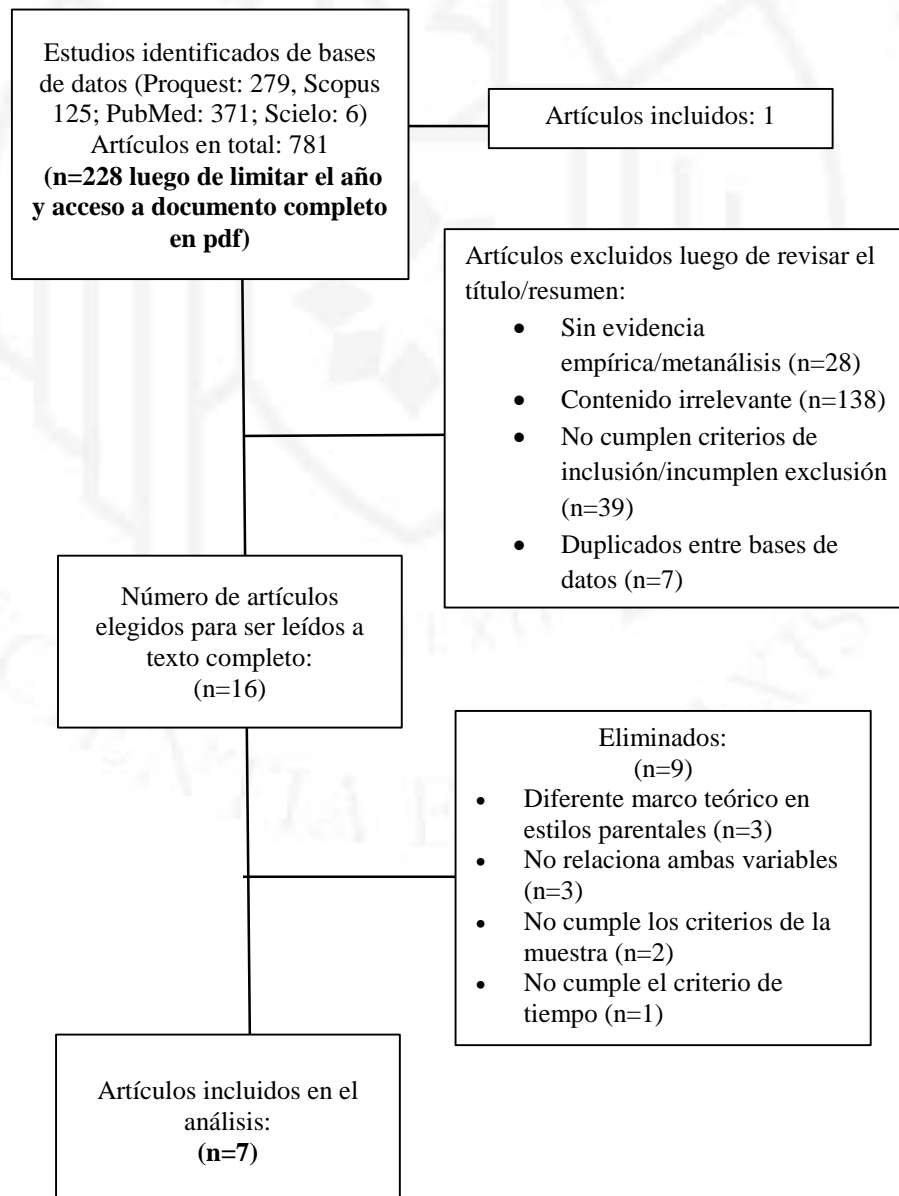
2. 2. Estrategia de búsqueda

La búsqueda se realizó entre enero y febrero de 2021 en las bases de datos electrónicas Scopus, Proquest, PubMed, SpringerLink: Psychology, Google Scholar y Scielo. Se utilizaron las siguientes palabras clave y operadores booleanos: (“parenting styles” OR “parental styles” OR “estilos parentales” OR “estilos de crianza”) AND (“self-esteem” OR autoestima) AND (adolescents OR teenagers OR adolescentes).

El proceso de búsqueda siguió algunos de los lineamientos de la guía PRISMA (Urrutia y Bonfill, 2013), con lo cual se obtuvo un total de 781 referencias, de las cuales 7 artículos fueron elegidos por cumplir con los criterios de inclusión. La figura 2.1 muestra el diagrama de flujo en el que aparece sintetizado el proceso de selección de los trabajos analizados.

Figura 2.1

Diagrama de flujo de la estrategia de búsqueda



CAPÍTULO III: RESULTADOS

El análisis de los siete artículos elegidos se realizó a través de tres tablas de análisis que muestran los datos principales de cada artículo. La tabla 3.1 muestra el año, título, idioma, modelo teórico y país de los estudios revisados; la tabla 3.2 señala los participantes, instrumentos, datos de confiabilidad y validez; así como el diseño del estudio; y la tabla 3.3 muestra la relación entre las variables encontrada en cada estudio.

Tabla 3.1

Análisis de los estudios seleccionados

Autor	Año	Título	Idioma	Modelo Teórico	País
García, Serra, Zacarés y García	2018	Parenting styles and short- and long-term socialization Outcomes: a study among spanish adolescents and older Adults	Inglés	4 Estilos parentales - Maccoby y Martin (1983) Autoestima como variable global y multidimensional	España
Queiroz, García, Zacarés y Camino	2020	Self-nature: parental socialization, self-Esteem, and environmental values in spanish adolescents	Inglés	4 Estilos parentales - Maccoby y Martin (1983) Autoestima como variable global y multidimensional	España
Shila, Ogino e Inoue	2020	Impact of parents' knowledge about the development of self-esteem in adolescents and their parenting practice on the self-esteem and suicidal behavior of urban high school students in Nepal	Inglés	3 Estilos parentales de Baumrind (1967) Autoestima como variable global	Nepal
Riquelme, García y Serra	2018	Desajuste psicosocial en la adolescencia: socialización parental, autoestima y uso de sustancias	Español	4 estilos parentales de Maccoby y Martin (1983) Autoestima como variable multidimensional	España

Autor	Año	Título	Idioma	Modelo Teórico	País
Martínez, García, Veiga, García, Rodrigues y Serra	2020	Parenting styles, internalization of values and self-esteem: a cross-cultural study in Spain, Portugal and Brazil	Inglés	4 Estilos parentales - Maccoby y Martin (1983) Autoestima – variable multidimensional	España Portugal Brasil
García y Serra	2019	Raising children with poor school performance: parenting styles and short- and long-term consequences for adolescent and adult development	Inglés	4 estilos parentales de Maccoby y Martin (1983) Autoestima como variable multidimensional	España
Pérez, García, Reyes, Serra y García	2019	Parenting styles and aggressive adolescents: relationships with self-esteem and personal maladjustment	Inglés	4 estilos parentales de Maccoby y Martin (1983) Autoestima como variable multidimensional	España

Tabla 3. 2

Análisis de los instrumentos utilizados

Autor	Participantes	Instrumentos	Confiabilidad y validez	Diseño del estudio
García, Serra, Zacarés y García	571 adolescentes (12 a 17 años)	WAS PCS AF5 Rosenberg Self-esteem Scale Value Inventory	WAS: Alfa de Cronbach 0.935 PCS: Alfa de Cronbach 0.859 AF5: Alfa de Cronbach 0.856, 0.754, 0.744, 0.816, 0.770 (para cada escala) Escala de Rosenberg: Alfa de Cronbach 0.823	Relacional, MANOVA (autoestima, estilos parentales, sexo, edad)
Queiroz, García, García, Zacarés y Camino	308 adolescentes de 12 a 17 años (137 hombres, 171 mujeres)	WAS PCS AF5 Rosenberg Self-esteem Scale Value Inventory	WAS: Alfa de Cronbach .954 PCS: Alfa de Cronbach .791 AF5: Alfa de Cronbach .764, .683, .672, .816, .770 para cada dimensión la escala Escala de Rosenberg: Alfa de Cronbach .823	Relacional, MANOVA (autoestima, estilos parentales, sexo, edad)

Autor	Participantes	Instrumentos	Confiabilidad y validez	Diseño del estudio
Shila, Ogino e Inoue	575 adolescentes (13 a 19 años) y sus padres	Cuestionario de elaboración propia a partir del PSDQ y P-FFQ Escala de autoestima de Rosenberg	Alfa de Cronbach: Cuestionario de conocimiento .89, Prácticas parentales .93, Estilos parentales: Autoritario .63, Autoritativo .78, Permisivo .68	Relacional, análisis descriptivo e inferencial. Análisis regresivo
Riquelme, García y Serra	1445 adolescentes (12 a 17 años)	WAS PCS AF5 (emocional, familiar y física)	WAS: Alfa de Cronbach: .924 PCS: Alfa de Cronbach: .847 AF5 (escala emocional. .709, familiar: .845y física .760)	Factorial multivariado MANOVA
Martínez, García, Veiga, García, Rodrigues y Serra	2091 adolescentes: 793 España 675 Portugal 623 Brasil	ESPA-29 AF5	ESPA-29: Alfa de Cronbach .971 (calidez), .960 (control) AF5: Alfa de Cronbach por dimensiones (.853, .776, .799, .748)	Correlacional, multifactorial (MANOVA)
García y Serra	2069 participantes: 602 adolescentes (12 a 17 años)	WAS PCS AF5	WAS: Alfa de Cronbach (.935) PCS: Alfa de Cronbach (.859) AF5: Alfa de Cronbach por dimensiones (.880, .757, .810)	Factorial, multivariado (MANOVA)
Pérez, García, Reyes, Serra y García	969 adolescentes de 12 a 17 años	WAS PCS AF5	WAS: Alfa de Cronbach .918 PCS : Alfa de Cronbach .805 AF5: Alfa de Cronbach .848, .710, .713 para cada dimensión de la escala	Factorial, multivariado (MANOVA)

Tabla 3. 3*Análisis de la relación entre variables*

Autor	Relación entre variables
García, Serra, Zacarés y García	Los adolescentes con padres permisivos presentan una autoestima igual o mayor que los que tienen padres autoritativos; mientras que los que tienen padres negligentes y autoritarios presentan los puntajes más bajos en autoestima.
Queiroz, García, García, Zacarés y Camino	Adolescentes con padres permisivos y autoritativos obtuvieron puntajes más altos, tanto en la autoestima multidimensional como en la global; mientras que, los adolescentes con padres negligentes y autoritarios obtuvieron los puntajes más bajos en esta variable.
Shila, Ogino, Inoue	Estilo autoritativo está relacionado positivamente con el desarrollo de la autoestima.
Riquelme, García y Serra	Los hijos de padres permisivos obtuvieron puntuaciones iguales o mayores en las dimensiones de la autoestima, que aquellos de familias autoritativas. Las puntuaciones más bajas se encontraron en los hijos de familias autoritarias y negligentes.
Martinez, García, Veiga, García, Rodrigues, Serra	Se encontró relación entre las cinco dimensiones de la autoestima y los estilos parentales en los tres países estudiados. Adolescentes con padres permisivos y autoritativos tuvieron puntuaciones más altas en la autoestima. Los estilos autoritarios y negligentes estuvieron relacionados con niveles más bajos de autoestima en todos los países.
García, Serra	El estilo permisivo está relacionado con resultados mayores o iguales en la autoestima, que el estilo autoritativo; mientras que el estilo autoritario y el negligente tuvieron los resultados más bajos en esta variable.
Pérez, García, Reyes, Serra, García	Estilo permisivo está relacionado con resultados iguales o mayores que el estilo autoritativo en la autoestima de los adolescentes; mientras que el estilo autoritario y el negligente están asociados con menores niveles de autoestima.

Luego de un análisis detallado de cada artículo, se destacan los siguientes aspectos:

Los artículos analizados se publicaron entre los años 2018 y 2020. En relación con el idioma, todos fueron publicados en inglés a excepción del de Riquelme et al. (2018) que está en español. En cuanto al enfoque teórico de la variable estilos parentales (o de crianza), seis de los artículos abordaron este constructo desde la teoría de Maccoby y Martin (1983, como se citó en Thomas, 2013), quienes identificaron 2 dimensiones: calidez y control, en el comportamiento parental, que al combinarlas resultan en cuatro estilos parentales: autoritativo (alta calidez y alto control); estilo permisivo (alto calidez

y bajo control); estilo autoritario (alto control y bajo calidez); y estilo negligente (baja calidez y bajo control). Mientras que, el estudio restante utilizó como marco referencial la teoría de Baumrind (1967, como se citó en Thomas, 2013) que identifica 3 estilos parentales (autoritario, permisivo y autoritativo).

Respecto a la evaluación de esta variable, cinco de los estudios analizados (García et al., 2018; Riquelme et al., 2018; García y Serra, 2019; Queiroz et al., 2020; Pérez et al., 2019) clasificaron los estilos parentales a través de la medición de las dimensiones parentales: control y calidez, para lo cual utilizaron la Warmth/Affection Scale (WAS), que mide la percepción de los adolescentes sobre la calidez e involucramiento de los padres; y la Parental Control Scale (PCS), que mide la percepción que tienen los adolescentes sobre el control que ejercen sus padres en la conducta.

En estos estudios, los autores clasificaron los estilos haciendo un corte a la mitad de los percentiles de cada instrumento, tanto de la dimensión de calidez como la de control para dar lugar a los cuatro estilos: estilo autoritativo (por encima de la media de calidez y control); estilo permisivo (por encima de la media en calidez y por debajo en control); estilo autoritario (por encima de la media en control y por debajo en calidez); estilo negligente (por debajo de la media en calidez y control). Mientras que, un estudio (Martínez et al., 2020) utilizó el Parental Socialization Scale (ESPA-29) de Musitu y García (2001), instrumento que mide la percepción de los adolescentes sobre las dimensiones de calidez y control en el comportamiento parental. El estudio restante (Shila et al., 2020) elaboró un instrumento propio a partir de las escalas Parental styles and dimensions questionnaire (PSDQ) de Robinson et al. (1995) y el Parenting style four factor questionnaire (P-FFQ), instrumento elaborado y validado por Shiny (2017) para medir la variable de estilos de crianza. A diferencia de los demás estudios en los que solo se tomó en cuenta la percepción de los adolescentes, el estudio conducido por Shila et al. (2020) consideró también la percepción de los padres sobre sus prácticas parentales en la recogida de los datos.

En cuanto a la autoestima, uno de los estudios revisados (Shila et al., 2020) abordó esta variable desde la teoría global de la autoestima de Rosenberg (1965); mientras que otros tres estudios (Riquelme et al., 2018; García y Serra, 2019; Martínez et al., 2020; Pérez et al., 2019) abordaron la autoestima desde la teoría multidimensional, que establece cinco dimensiones: física, emocional, académica, social y familiar. Los dos

estudios restantes (García et al., 2018; Queiroz et al., 2020) abordaron la variable a partir de ambas teorías, tanto la global como la multidimensional.

En cuanto a los instrumentos de medición, los estudios que tomaron como referencia la autoestima como una variable global (Rosenberg, 1965), midieron esta variable a través de la Escala de Rosenberg (RSES), la cual está compuesta por 10 ítems que miden los sentimientos de autovalía o autoaceptación; mientras que los estudios con enfoque multidimensional, utilizaron el Five Factor Self-Concept (AF5) de García y Musitu (1999, como se citó en Martínez, 2005), cuestionario de 30 ítems que mide la variable a través de las 5 dimensiones.

Todos los estudios revisados consignaron las evidencias de validez y confiabilidad de los instrumentos para la evaluación de cada variable, los cuales están descritos en la tabla 3.2.

A continuación, se indicarán los principales hallazgos de cada uno de los siete estudios analizados.

García et al. (2018) realizaron un estudio que tuvo como objetivo examinar la relación entre estilos parentales, autoestima y valores internalizados en adolescentes españoles a corto y largo plazo. Este estudio realizó un análisis multifactorial confirmatorio para asegurar que las medidas de los estilos parentales no varíen entre los grupos de edad (adolescentes y adultos mayores), lo cual permitió cubrir una limitación metodológica importante. En cuanto a los resultados, hallaron que existe una relación entre los estilos parentales y la autoestima, que puede mantenerse en el tiempo y/o en incrementar en el largo plazo. Específicamente, encontraron que los hijos de padres permisivos y autoritativos reportaron un nivel de autoestima más alto tanto en la medición global de la autoestima como en las dimensiones física y académica, que los adolescentes de familias donde se practican los estilos negligente y autoritario.

En cuanto a los resultados por dimensiones, encontraron que el estilo parental permisivo está asociado a puntuaciones más altas en las dimensiones: social, emocional y familiar, que sus pares de familias autoritativas, negligentes y autoritarias.

Queiroz et al. (2020) realizaron un estudio similar con el objetivo de estimar los efectos de los estilos parentales (autoritario, permisivo, autoritario y negligente) en la autoestima y valores internalizados en adolescentes españoles, entre 12 y 17 años. Al igual que García et al. (2018), estos investigadores encontraron que el estilo parental permisivo tuvo los puntajes más altos tanto en la autoestima global como en la

multidimensional. Los resultados específicos por dimensión más significativos se dieron en la dimensión académica y familiar, donde los estilos permisivo y autoritativo obtuvieron mayores puntajes que los estilos negligente y autoritario, siendo este último estilo el que obtuvo las puntuaciones más bajas. De esta manera, concluyeron que la calidez e involucramiento parental (presentes en tanto en estilo autoritativo como el permisivo) tienen un efecto positivo en habilidades como la autoestima y la internalización de valores en adolescentes españoles, pues de acuerdo con estos autores, los padres que son cálidos utilizan el razonamiento, la negociación y el involucramiento en la práctica parental, tienen consecuencias positivas en el desarrollo de sus hijos adolescentes.

En otro contexto, Shila et al. (2020) realizaron un estudio que tuvo como objetivo determinar cómo los padres pueden favorecer el desarrollo de la autoestima y prevenir la conducta suicida en adolescentes de Nepal. Estos autores encontraron que el estilo parental autoritativo está asociado positivamente con el desarrollo de la autoestima; mientras que los adolescentes cuyos padres practican el estilo autoritario estaban más propensos a tener riesgo de conducta suicida.

Este estudio, a diferencia de los demás artículos revisados, tuvo como participantes, además de los adolescentes, a sus padres, adicionando la medición de una variable: el conocimiento teórico que tenían los padres sobre el desarrollo de la autoestima en adolescentes para determinar si este aspecto podría tener relación con los estilos parentales y la autoestima, encontrando que a mayor conocimiento del desarrollo de la autoestima en adolescentes, los padres eran más propensos a practicar el estilo autoritativo en la crianza de sus hijos; es decir, tener una comunicación horizontal, escuchar y respetar sus opiniones, involucrarlos en la toma de decisiones y el establecimiento de reglas, evitando utilizar el castigo como medio para ejercer la crianza (Shila et al., 2020). Estos autores señalan, también, la importancia del contexto como mediador en los resultados de cada estilo de crianza, pues encontraron que factores como nivel socioeconómico y el contexto ambiental actuaban como mediadoras en las relaciones encontradas entre prácticas parentales y la autoestima, siendo el nivel socioeconómico el que tenía mayor efecto en esta relación.

Riquelme et al. (2018) estudiaron la vulnerabilidad psicosocial de los adolescentes españoles a partir de la evaluación de la protección o riesgo del estilo parental en la autoestima y el consumo de sustancias. Estos investigadores encontraron

que el factor de mayor protección era el estilo permisivo, pues este estuvo asociado con mayores puntajes en la autoestima; mientras que los estilos negligente y autoritario tuvieron los resultados más bajos en esta variable, siendo los estilos más vulnerables.

En cuanto a los factores protectores, el estilo parental permisivo tuvo mejores resultados en la autoestima, sobre todo en la dimensión emocional; mientras que se encontró una vulnerabilidad emocional más alta en familias autoritativas, pues esta población obtuvo puntuaciones similares a las de las familias autoritarias en esta dimensión. En su análisis, estos autores incluyeron las variables individuales de sexo y edad, encontrando que los estilos parentales son factores de protección o riesgo en el desarrollo adolescente independientemente de la edad y sexo de la persona. También, señalan que existe una mayor vulnerabilidad psicosocial en la adolescencia tardía (16 a 17 años).

Para medir la vulnerabilidad del adolescente, además de evaluar la autoestima, midieron el consumo de drogas, encontrando que al igual que con la variable de autoestima, los jóvenes de familias autoritarias y negligentes era más vulnerables a los riesgos, pues tenían puntajes más altos en consumo de drogas.

Sobre las diferencias culturales en los efectos de los estilos parentales, el estudio transcultural realizado por Martínez et al. (2020) en tres países: España, Portugal y Brasil, tuvo como objetivo examinar el impacto de los estilos parentales en la autoestima y los valores internalizados de los adolescentes; encontrando que existe una relación significativa entre los estilos parentales en las cinco dimensiones de la autoestima: física, social, emocional, familiar y académica en todos los países evaluados. Específicamente, el estilo permisivo estuvo relacionado con mayores niveles de autoestima que el estilo autoritativo; mientras que los estilos autoritario y negligente estuvieron asociados con los niveles más bajos de autoestima.

De acuerdo con los hallazgos de estos autores, si bien existen algunas diferencias en variables individuales (como sexo o edad) en la autoestima de los adolescentes de cada país; la relación que existe entre los estilos parentales y el desarrollo de la autoestima se mantiene independientemente del contexto cultural, sexo o edad de los adolescentes. Sin embargo, las diferencias encontradas en variables individuales indica que la adolescencia no es una etapa en el que el desarrollo de variables como la autoestima sea homogéneo en todas las culturas.

En relación al estudio realizado por García y Serra (2019), que tuvo como objetivo examinar la relación entre los estilos parentales y consecuencias en la autoestima, madurez y adaptación emocional a corto y largo plazo en adolescentes españoles, estos autores encontraron que el estilo permisivo está relacionado con resultados iguales (física y familiar) o mayores (emocional) en la autoestima en comparación con el estilo parental autoritativo; mientras que el estilo autoritario y el negligente tuvieron los resultados más bajos en todas las dimensiones de esta variable. Estos autores hallaron que los adolescentes de familias donde primaba el estilo permisivo y autoritativo reportaron mayor autoestima familiar que aquellos adolescentes donde primaba el estilo negligente y autoritario. De igual forma, en cuanto a la relación con otras variables, encontraron que estilos permisivos y autoritativos estaban relacionados con mejor competencia personal y social; así como también el desarrollo de la empatía.

Pérez et al. (2019) investigaron la relación entre los estilos parentales, la autoestima y la adaptación tanto de adolescentes que presentaban conducta agresiva como aquellos que no la presentaban, encontrando que los adolescentes de padres permisivos y autoritativos reportaron mayor autoestima física y familiar que los adolescentes de familias negligentes y autoritarias. En las dimensiones específicas, el estilo permisivo estuvo asociado a puntajes más altos en la autoestima familiar y física, que los jóvenes de padres autoritativos; mientras que los estilos autoritarios y negligentes tuvieron los resultados más bajos en estas dimensiones.

Respecto hallazgos complementarios, adolescentes (tanto con conducta agresiva como sin ella) de familias donde prima el afecto (autoritativas y permisivas), reportaron puntajes más altos en todas las dimensiones; mientras que los adolescentes de familias donde existe falta de calidez (autoritarias y negligentes), adolescentes con conducta agresiva obtuvieron menor autoestima familiar que los que no presentaban conductas de este tipo. Los estilos autoritarios y negligentes estuvieron asociados con los resultados más bajos en autoestima y más altos en inadaptación psicológica.

Además de la relación con la autoestima, las investigaciones analizadas también relacionaron los estilos parentales con otras variables como el ajuste psicológico, el riesgo suicida (Shila et al., 2020), consumo de sustancias (Riquelme et al., 2018), y conducta agresiva (Pérez et al., 2019), incluyendo algunos de ellos la comparación del comportamiento de las variables entre diferentes países (Martínez et al., 2020); así como

la evolución de las mismas en el corto y largo plazo (García et al., 2018; García y Serra, 2019).

Respecto a las conductas de riesgo; Shila et al. (2020) encontraron que el estilo parental autoritario (rigor sin calidez) es un factor de riesgo en la conducta suicida en los adolescentes. De igual forma, Riquelme et al. (2018) encontraron que los adolescentes criados bajo estilos autoritario y negligente eran más vulnerables a consumir drogas.

Por otro lado, Pérez et al. (2019) encontraron que los jóvenes que presentan comportamientos agresivos y son criados bajo el estilo permisivo reportaron puntajes más altos en la dimensión familiar de la autoestima, por lo cual concluyeron que utilizar la calidez y diálogo en la crianza evitando el castigo e imposición facilita la adaptación de los jóvenes con estas características.

En cuanto a la evolución de la relación entre las variables: estilos parentales y autoestima a lo largo del tiempo, García et al. (2018) encontraron que las relaciones entre ambas variables se mantienen o incrementan con el tiempo.

En relación con las diferencias entre países, Martínez et al. (2020), en su estudio transcultural de España, Portugal y Brasil, encontraron que la relación entre los estilos parentales y las cinco dimensiones de la autoestima se mantenía a pesar de las diferencias culturales y demográficas.

CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN

El papel de los estilos parentales en el desarrollo emocional de los hijos se empezó a estudiar desde el año 1960 en adelante, encontrando que el estilo autoritativo facilita el desarrollo de los niños y adolescentes de contextos americanos y europeos de clase media, principalmente (Baumrind, 1986; como se citó en Darling & Steinberg, 1993).

Sin embargo, a inicios del año 2000, estudios como los de Martínez (2005) en otros contextos como el español, aportaron hallazgos diferentes a los establecidos en los estudios realizados por Baumrind, reportando que el estilo parental permisivo también estaba asociado con resultados positivos en la autoestima.

La presente revisión tuvo como objetivo revisar y describir la relación entre estilos parentales y autoestima en adolescentes. Se encontró una cantidad limitada de estudios en el contexto latinoamericano a excepción del estudio transcultural de Martínez et al. (2020). Esta limitación también fue mencionada en la revisión de Pinquart y Gerke (2019), quienes señalaron que había pocos estudios realizados en Latinoamérica que cumplieran con los criterios de inclusión para su revisión.

En el Perú, estudios como el que llevaron a cabo Solís y Manzanares (2019) estudiaron los efectos de una de las dimensiones parentales, específicamente el control, en el bienestar psicológico; sin embargo, esta investigación no analizó las relaciones entre los estilos parentales y la autoestima, lo cual fue objetivo principal de la presente revisión, razón por la cual no pudo ser tomada en cuenta.

La mayor parte de los artículos analizados en la presente revisión, fueron estudios realizados en el contexto español (García et al., 2018; Queiroz et al., 2020; Riquelme et al., 2018; García y Serra, 2019; Pérez et al., 2019); mientras que, uno de los estudios, conducido por Martínez et al. (2020), fue una investigación transcultural que analizó la relación entre las variables de estilos parentales y autoestima en adolescentes de tres países: España, Portugal y Brasil. Finalmente, se incluyó un estudio realizado en el contexto asiático (Shila et al., 2020), ya que a pesar de ser un contexto distinto al latinoamericano (en idioma, costumbres, entre otros), tuvo aportes importantes como incluir la percepción de los padres en el estudio.

Los estudios analizados han validado que existe una relación significativa entre los estilos parentales y la autoestima en adolescentes, hallando que los estilos parentales: permisivo (calidez sin rigor) y autoritativo (calidez y rigor) estaban asociados a niveles más altos en la autoestima de la población adolescente, a excepción del estudio de Shila et al. (2020) que señala que solamente el estilo autoritativo se relaciona con óptimos niveles en la autoestima.

Por un lado, la relación entre el estilo parental permisivo y altos niveles de autoestima coincide con los hallazgos del estudio transcultural realizado por Martínez (2005), quien confirmó que los adolescentes criados bajo el estilo permisivo presentan una autoestima alta en todas las dimensiones (académico, social, emocional, físico y familiar). De igual forma, tiempo después, la investigación llevada a cabo por García et al. (2019) encontró que el estilo permisivo se asoció a puntajes más altos en la autoestima.

Por otro lado, la relación entre el estilo parental autoritativo y altos niveles de autoestima encontrada por Shila et al. (2020) coincide con los resultados de la revisión de Pinquart y Gerke (2019) quienes hallaron que el estilo autoritativo también estaba relacionado con los niveles de autoestima más altos; mientras que sus hallazgos en cuanto al estilo permisivo difieren con los resultados de la presente revisión, pues estos autores encontraron resultados inconsistentes en la relación entre el estilo parental permisivo y la autoestima.

Si bien los resultados de Pinquart y Gerke (2019) sobre la relación entre el estilo parental permisivo y altos niveles de autoestima difieren con los encontrados por García et al. (2019), es importante mencionar que la revisión de estos investigadores incluye artículos desde 1994 hasta el 2016 (aprox.), a diferencia del estudio transcultural empírico de García et al. (2019) quienes encontraron que en todos los países evaluados (Estados Unidos, Alemania, España y Brasil) el estilo permisivo fue el que estuvo relacionado con los puntajes más altos en la variable de autoestima, demostrando así que la evidencia más actualizada indica que el estilo permisivo también se asocia con una alta autoestima en varios contextos.

Por otro lado, sobre los resultados en estilos parentales negligente y autoritario, la presente revisión encontró que los adolescentes que eran criados bajo estos estilos parentales presentaron los niveles más bajos en la autoestima, en todos los artículos revisados. Estos resultados coinciden con los encontrados en el estudio realizado por Martínez (2005) y García et al. (2019), quienes hallaron que ambos estilos estaban

asociados a las puntuaciones más bajas de autoestima en los adolescentes. Tal y como lo señala Martínez (2005); Martínez et al. (2020), estos resultados sugieren que en culturas colectivistas (donde se valora la familia, el grupo de pares, sobre la individualidad) como las de los países de España, Portugal y Brasil, la imposición y disciplina parental son percibidas de manera negativa por los hijos, lo cual afecta negativamente su autoestima. En esta misma línea, la revisión realizada por Pinquart y Gerke (2019) concluyó que el control ejercido en el estilo autoritario parece tener el mismo efecto negativo en el desarrollo de los adolescentes que la falta de control parental, característica del estilo negligente.

Por otro lado, la presente revisión incluyó estudios que, además de la valoración global de la autoestima, hayan evaluado esta variable desde el enfoque multidimensional (de cinco dimensiones: física, académica, social, familiar y emocional) pues investigadores como Martínez (2011, como se citó en Marasca et al., 2014) señalan que la evaluación de esta concepción dimensional de la variable permite tener un análisis detallado del constructo; así como sus relaciones con otras variables psicológicas.

En cuanto a la autoestima emocional, se encontraron los puntajes más altos en esta dimensión en adolescentes de padres permisivos (calidez sin rigor) (Riquelme et al., 2018; García y Serra, 2019; Pérez et al., 2019) lo cual coincide con los resultados encontrado por García et al. (2019) quienes hallaron estas mismas asociaciones entre la autoestima emocional y el estilo parental permisivo, reforzando el impacto que tiene la calidez e involucramiento parental (característico del estilo permisivo) en la percepción positiva de los adolescentes sobre la gestión emocional.

Los puntajes más bajos en la dimensión emocional correspondieron a los adolescentes de padres autoritativos (calidez y rigor) y autoritarios (rigor sin calidez), lo cual coincide con lo encontrado por García et al. (2019) quienes hallaron que los puntajes más bajos en esta dimensión también correspondían a estos estilos, logrando confirmar la hipótesis de su estudio sobre el control e imposición parental (dimensión compartida por ambos estilos), indicando que esta dimensión se asocia con resultados incapacitantes en el desarrollo de la autoestima emocional en los adolescentes evaluados (García et al., 2019).

Respecto a la autoestima académica, varios estudios coinciden en que tanto el estilo parental permisivo como el autoritativo se asocian con puntuaciones altas en esta dimensión; sin embargo, los estudios de García et al. (2018) y Queiroz et al. (2020)

encontraron que el estilo parental autoritativo tenía las puntuaciones más altas en la dimensión académica; mientras que las puntuaciones más bajas en esta dimensión se dieron en adolescentes de padres negligentes y autoritarios.

En cuanto a la autoestima familiar y física, las investigaciones analizadas coinciden en que los adolescentes con padres tanto autoritativos como permisivos presentaron los puntajes más altos en ambas dimensiones; mientras que los que tenían padres negligentes y autoritarios presentaron las puntuaciones más bajas.

Por otro lado, altos puntajes en la dimensión social han sido relacionados con el estilo permisivo por García et al. (2018); sin embargo, otros artículos analizados como el de Martínez et al. (2020) no han encontrado diferencias significativas en esta dimensión, razón por la cual no hay un resultado concluyente en la autoestima social.

Esta revisión empírica ha aportado información actualizada sobre la relación existente entre los estilos parentales y la autoestima en la población adolescente, lo cual contribuye al campo de la psicología educativa tanto en los procesos de evaluación como en la intervención. Por un lado, se ha encontrado información que no solo valida la relación entre estilos parentales y autoestima, sino que también indica cuáles son los estilos (permisivo, autoritativo) que se relacionan con niveles más elevados y bajos (autoritario y negligente) en esta variable. De esta manera, al momento de evaluar la autoestima, resulta importante tomar en cuenta otras variables que pueden influir en esta (como los estilos parentales). De igual forma, se ha aportado información sobre el enfoque multidimensional de la autoestima (social, académica, física, familiar y emocional) y su relación con cada estilo parental lo cual contribuye a ampliar el conocimiento sobre los posibles efectos de las características parentales en las diferentes áreas del desarrollo adolescente.

Por otro lado, en la línea de la intervención psicológica, los datos obtenidos reafirman la influencia que tienen los padres en la formación de la autoestima de sus hijos durante la adolescencia. Así, estos datos pueden ser de utilidad en la elaboración y evaluación de programas de intervención dirigidos tanto a niños y adolescentes como a padres de familia que permitan contribuir en la formación de estos agentes educativos.

Finalmente, en el campo clínico, la información encontrada puede contribuir en la elaboración diferentes programas que favorezcan el desarrollo de la autoestima que tengan como objetivo promover la salud mental en esta población, prevenir conductas de

riesgo y promover su proyección a futuro, de manera que puedan insertarse a la sociedad de manera satisfactoria.

En cuanto a las limitaciones, se encontraron tres. La primera corresponde a la limitada cantidad de estudios actuales en el contexto latinoamericano lo cual dificulta la generalización de los resultados encontrados hacia otras culturas.

La segunda limitación está relacionada con el diseño y metodología de los estudios, pues al ser casi todos análisis multifactoriales, no se encontraron relaciones causales entre ambas variables, sino solo asociaciones y, de acuerdo con Riquelme et al. (2018), esto no permite descartar la influencia de otra variable en la relación, lo cual sería importante tomar en cuenta para líneas de investigación futuras en el campo de la crianza y desarrollo adolescente.

La tercera limitación corresponde a los participantes de los estudios, pues si bien los adolescentes presentan una menor deseabilidad social en la medida de los estilos de crianza (Barry et al., 2008, como se citó en Riquelme et al., 2018), este autor considera importante incluir más fuentes de información al analizar la variable de modo que se enriquezca la investigación.

CONCLUSIONES

El objetivo de este estudio fue revisar y describir la relación entre los estilos parentales y el desarrollo de la autoestima en la población adolescente. A continuación, se describirán las principales conclusiones de la presente revisión:

- Los estudios revisados validan la relación entre los estilos parentales y la autoestima en los adolescentes.
- Sobre la relación entre ambas variables, la mayor parte de los estudios señalan que el estilo permisivo (calidez sin rigor) se asocia con altos niveles de autoestima en los adolescentes, al igual que el estilo autoritativo, pero esta relación se da en menor grado; mientras que uno de los estudios (Shila et al., 2020) difiere en este hallazgo, señalando que es solo el estilo parental autoritativo (calidez y rigor) está relacionado con mayores niveles de autoestima en esta población.
- Los estilos parentales autoritario y negligente estuvieron asociados con las puntuaciones más bajas en la autoestima de los adolescentes de todos los estudios revisados lo cual indica que la falta de calidez e involucramiento parental (dimensión en que ambos coinciden) está relacionado con una baja autoestima durante la adolescencia.
- La calidez e involucramiento parental (característico del estilo parental permisivo) está relacionado con altos niveles de autoestima en todas las dimensiones (familiar, social, académica, física y emocional), siendo la dimensión emocional la que refleja asociaciones más altas con el estilo permisivo.
- El estilo autoritario (rigor sin calidez) y autoritativo (rigor y calidez) están asociados con las puntuaciones más bajas en la autoestima emocional, lo cual indica que el rigor o control y la imposición parental (dimensión que comparten ambos estilos) se asocia negativamente con el desarrollo de la autoestima en los adolescentes.

REFERENCIAS

- Albo, J., Nuñez, J., Navarro, J., y Grijalvo, F. (2007). The Rosenberg Self-esteem scale: translation and validation in university students. *The Spanish Journal of Psychology*, 10(2), 458-467.
- American Psychological Association. (2021). *Dictionary of Psychology*.
<https://dictionary.apa.org/self-esteem>
- Arvilla, A., Palacio, L., Arango, C. (2011). El psicólogo educativo y su quehacer en la institución educativa. *Duazary*, 8(2), 259-261.
- Baumrind, D. (1975). The contributions of the family to the development of competence in children. *Schizophrenia Bulletin*, (14), 12-37.
- Bialecka, M., Stepie, M., Sikorska, I., Topolewska, E., & Ciecuch, J. (2019). Change and consistency of self-esteem in early and middle adolescence in the context of school transition. *Journal of Youth and Adolescence*, 48, 1605-1618.
<https://doi.org/10.1007/s10964-019-01041>
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: an integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496.
- Gafoor, A., & Kurukkan, A. (2014). Construction and Validation of Scale of Parenting Style. *Guru Journal of Behavioral and Social Sciences*, 2(4), 315-323.
- Gao, F., Yao, Y., Chengwen, Y., Xiang, Y., Ma, H., & Hongbo, L. (2019). The mediating role of resilience and self-esteem between negative life events and positive social adjustment among left behind adolescents in China: a cross-sectional study. *BMC Psychiatry*, 19, 1-10. <https://doi.org/10.1186/s12888-019-2219-z>
- García, O., Serra, E., Zacarés, J., & García, F. (2018). Parenting styles and short and long-term socialization outcomes: a study among spanish adolescents and older adults. *Psychological Intervention*, 27(3), 153-161.
<https://doi.org/10.5093/pi2018a21>
- García, O., & Serra, E. (2019). Raising children with poor school performance; parenting styles and short-long term consequences for adolescent and adult development. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16, 1089-1113. <http://doi.org/10.3390/ijerph16071089>
- García, F., Serra, E., García, O., Martínez, I., Cruise, E. (2019). A third emerging stage for current digital society? Optimal parenting styles in Spain, the United States, Germany and Brazil. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16, 2333-2353. <https://doi.org/10.3390/ijerph16132333>

- Heaven, P., & Ciarrochi, J. (2008). Parental Styles, Gender and the Development of Hope and Self-Esteem. *The European Journal of Personality*, 22, 707-724. <http://doi.org/10.1002/per.699>
- Hernández, M., Belmonte, L., y Martínez, M. (2018). Autoestima y ansiedad en los adolescentes. *ReiDoCrea*, 7, 269-278.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2020). *Estado de la niñez y adolescencia*. <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/04-informe-tecnico-ninez-y-adolescencia-jul-ago-set-2020.pdf>
- Instituto Nacional de Salud Mental. (2013). Estudio epidemiológico de salud mental en Lima Metropolitana y Callao – replicación: informe general. *Anales de Salud Mental*, 24(1), 1-268. <http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/3197.pdf>
- Leary, M., & Baumeister, R. (2000). The nature and function of self-esteem: sociometer theory. In M. Zanna (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology* (pp. 32-162). Academic Press
- Marasca, R., Marasca, M., y Imhoff, D. (2014). Escala de autoestima Forma 5 (AF5): indagación sobre sus propiedades psicométricas en población infantil de Córdoba/Argentina. *Revista de Psicología*, 13, 151-171.
- Martínez, I. (2005). *Estudio transcultural de los estilos de socialización parental*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Martínez, I., García, F., Veiga, F., García, O., Rodrigues, &., y Serra, E. (2020). Parenting styles, internalization of values and self-esteem: a cross-cultural study in Spain, Portugal and Brazil. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17, 2370-2388.
- Naranjo, C., y Caño, A. (2012). Autoestima en la adolescencia: análisis y estrategias de intervención. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 12(3), 389-403.
- Organización Mundial de la Salud. (2017). *Aceleración mundial de las medidas para promover la salud en los adolescentes (¡Guía AA-HA!)*. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/49181>
- Organización Mundial de la Salud. (28 de septiembre de 2020). *Salud mental del adolescente*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
- Papalia, D., Wendkos, S., & Duskin, R. (2010). Desarrollo físico y cognoscitivo en la adolescencia. En: *Desarrollo humano* (undécima edición). Mc Graw Hill

- Pinquart, M., & Gerke, D. (2019). Associations of parenting styles with self-esteem in children and adolescents: a meta-analysis. *Journal of Child and Family Studies*, 28, 2017-2035. <https://doi.org/10.1007/s10826-019-01417-5>
- Pérez, A. F., García, O. F., Reyes, M., Serra, E., & García, F. (2019). Parenting styles and aggressive adolescents: Relationships with self-esteem and personal maladjustment. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 12, 1-10. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2020a1>
- Queiroz, P., García, O., García, F., Zacaes, J., y Camino, C. (2020). Self and nature: parental socialization, self-esteem and environmental values in Spanish adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17, 3132-3146. <https://doi.org/10.3390/ijerph17103732>
- Riquelme, M., García, O., y Serra, E. (2018). Desajuste psicosocial en la adolescencia: socialización parental, autoestima y uso de sustancias. *Anales de psicología*, 34(3), 536-544. <https://doi.org/10.6018/analesps.34.3.315201>
- Rodríguez, A., y Cortés, M. (2017). Prácticas de crianza y trastornos psicológicos en adolescentes colombianos. *Psicología conductual*, 25(3), 599-621.
- Rosenberg, M., Schoenbach, C., Schooler, C., & Rosenberg, F. (1995). Global Self-esteem and specific self-esteem: different concepts, different outcomes. *American Sociological Review*, 60(1), 141-155.
- Shila, R., Ogino, T., & Inoue, S. (2020). Impact of parents' knowledge about the development of self-esteem in adolescents and their parenting practice on the self-esteem and suicidal behavior of urban high school students in Nepal. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17, 6039-6058. <https://doi.org/10.3390/ijerph17176039>
- Shiny, T (2017). Construction and validation of Adolescent Parenting Attitude Four Factor Questionnaire (APA-FFQ). *International Journal of Scientific Research*, 8(7), 1241-1265. <https://www.ijser.org/researchpaper/Construction-and-validation-of-Adolescent-Parenting-Attitude-Four-Factor-Questionnaire-APA-FFQ.pdf>
- Solís, G. L., y Manzanares, E. (2019). Control psicológico parental y problemas internalizados y externalizados en adolescentes de Lima metropolitana. *Revista Colombiana de Psicología*, 28, 29-47. <https://doi.org/10.15446/rcp.v28n1.66288>
- Thomas, G. (2013). Parenting Dimensions and styles: a brief history and recommendations for future research. *Childhood obesity*, 9(1), 14-21. <https://doi.org/10.1089/chi.2013.0034>
- Urrutia, G., & Bonfill, X. (2013). The prisma statement: a step in the improvement of the publications of the revista española de salud pública. *Revista Española de Salud Pública*, 87(2), 99-102.